

Los teleapóstoles guatemaltecos y los medios electrónicos: Apuntes históricos y propuestas para la investigación

por Dennis A. Smith

1. Los límites de la modernidad

Nos prometieron otra cosa. La modernidad, nos dijeron, nos traería todos los beneficios del raciocinio humano: la ciencia y la tecnología nos otorgarían el control sobre el medio ambiente, se acabaría con toda carencia; la pasión ciega cedería lugar al entendimiento; hasta nuestros demonios interiores quedarían apaciguados por las bondades del progreso. Cuando Brasil, por ejemplo, emprendió su aventura accidentada hacia la modernidad en el siglo 19, toma como lema “Orden y Progreso.”

Hasta la religión se convertiría en un vehículo para divulgar las bondades de la modernidad. En el siglo 19, los dictadores liberales desde México hasta Brasil (y pasando por Guatemala) encontraron en la empresa misionera protestante un aliado ideológico imprescindible en su lucha contra la institución más rica y más poderosa que existía en América Latina en aquel entonces: la Iglesia Católica Romana. Las escuelas y hospitales construidos por los protestantes, junto con el espíritu práctico y empresarial de sus misioneros, motivaría a la cultura latinoamericana a acoplarse a las ideologías capitalistas emergentes de Europa y los Estados Unidos. Además, una liturgia basada en el discurso teológico lógico y razonado de los protestantes, un discurso basado en el análisis cuidadoso de un texto escrito, desafiaría la magia oscurantista y medieval de los católicos.

Algo nos pasó rumbo al imperio de la razón. En dos siglos de modernidad hemos sufrido un sin fin de conflictos políticos y económicos, y hoy nos encontramos en la misma situación en la cual iniciamos esta aventura: como fuente de mano de obra barata y de recursos naturales para los países industrializados del Norte. Algunos latinoamericanos, sin duda, han cosechado los beneficios del progreso, pero hoy en América Latina la brecha entre ricos y pobres, mujeres y varones, indígenas y no-indígenas, el área urbano y el área rural, los terratenientes y los sin tierra es entre las más profundas del planeta.

Más importante, la irrupción de la religión carismática en toda la región demuestra que las iglesias tradicionales no lograron controlar ni domesticar el profundo impulso religioso de América Latina. Una expresión importante de esta religiosidad la encontramos en la televisión religiosa pentecostal.

2. La electrificación del pentecostalismo

El movimiento pentecostal llegó temprano a Guatemala. En 1910 los misioneros

pentecostales independientes el reverendo Albert Hines y su esposa, empezaron a trabajar en los departamentos de Totonicapán y El Quiché. Charles Furman y Thomas Pullin, dos misioneros jóvenes patrocinados por la *United Free Gospel and Missionary Society* de Turtletown, Pennsylvania, continuaron el trabajo de Hines cuando llegaron en 1916. No fue sino hasta el 13 de abril de 1932 que los correligionarios guatemaltecos de Furman experimentaron el bautismo del Espíritu Santo. Esta fecha se toma como el inicio del movimiento pentecostal en Guatemala. Llegan a formar la Iglesia de Dios del Evangelio Completo, la cuál se afilia con la Iglesia de Dios de Cleveland, Tennessee (Waldrop).

En sus inicios, el movimiento pentecostal en Guatemala se concentró en pequeños pueblos y entre personas de escasos recursos económicos. En la década de los 50 entra en un período de efervescencia al incursionar en el mundo de los grandes espectáculos religiosos en el ambiente urbano. T L Osborne, un predicador estadounidense, inició en Guatemala la realización de campañas de sanidad divina cuando llegó al país en febrero y marzo de 1953. Osborne después diría que 50,000 personas “fueron salvadas” durante estas campañas.

Los años 50 también marcaron la llegada de Norman Parish, un misionero canadiense que fundó la Iglesia El Calvario, una denominación independiente. Parish experimentó en 1963 una dramática conversión pentecostal. Bajo el liderazgo de Parish, El Calvario ganó la fama de estar siempre a la vanguardia de las manifestaciones espirituales. En el campo litúrgico, El Calvario dice ser la primera iglesia pentecostal en utilizar guitarra y teclado eléctricos, tambores y micrófonos, y los primeros en introducir la música contemporánea en su liturgia. (Ver www.elcalvariocentral.org)

El Calvario también fue la primera iglesia que cultivó experiencias espirituales exóticas como bailar y embriagarse en el Espíritu. Institucionalizó el exorcismo como parte de la liturgia pentecostal en Guatemala. A partir de los años 60, sus espectáculos religiosos llamaron la atención de jóvenes urbanos de diferentes trasfondos religiosos que añoraban un poderoso encuentro personal con la trascendencia.

En los años 80 Parish importó de los Estados Unidos un nuevo modelo de liderazgo pentecostal llamado el apostolado. Los autoproclamados *apóstoles* se ven como una expresión contemporánea de las tradiciones mesiánicas y apostólicas que imbuyeron a las primeras iglesias cristianas.

Según el analista peruano Bernardo Campos, los nuevos apóstoles basan su autoridad en su interpretación de un texto de San Pablo que dice: “Y (Cristo) mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo (Ef. 4:11-12).” Observa Campos que, según la interpretación pentecostal, las demás iglesias han perdido protagonismo religioso en la sociedad precisamente por haber desaprovechado el ministerio apostólico; para los pentecostales, este nuevo modelo de liderazgo les ofrece “un desvelamiento especial de última hora cuyo propósito primordial es movilizar a la iglesia para alcanzar a todas las naciones con el mensaje del evangelio antes de *la Parousía* o Segunda Venida de Cristo (Campos, 2004:21).”

Otros predicadores pentecostales empezaron a proclamarse apóstoles. Por ejemplo, en

la década de los 80 el Dr. Otoniel Ríos Paredes tuvo una experiencia pentecostal en los EUA que lo motivó a abandonar a la Misión Centroamericana y declararse apóstol. Ríos Paredes fundó Elím, una de las primeras mega iglesias en Guatemala, en un barrio de clase media baja. Hoy hay más de 30 apóstoles en Guatemala, todos autoproclamados, pero menos de la mitad de ellos han logrado prominencia en la sociedad (Castañeda, 2004; Escobar, 2004).

Una nueva generación de empresarios religiosos ha descubierto como acceder a los recursos espirituales colectivos de la región, empaquetarlos en drama y presentarlos con la autoridad y fuerza del misterio. Los ofrecen a una población luchando por sobrevivir, hundida en crisis permanente y ansiosa por alcanzar un sentido de esperanza, de significado, de trascendencia.

3. Una paréntesis necesaria sobre la religión electrónica

Los medios van y vienen en función de los cambios tecnológicos. Desde siempre, los medios han sido vehículos para informar, divertir y orientar a las masas, según los designios de la ideología dominante. En Europa medieval, las innovaciones tecnológicas más importantes para la comunicación religiosa las encontramos incorporadas en las grandes catedrales. Estos enormes edificios fueron diseñados como verdaderos emporios comunicativos: los vitrales, las estatuas, los cuadros, los murales -siempre didácticos-, las columnas con sus gárgolas y sus ángeles, la audacia de sus capiteles, el impacto multisensorial de la música, el incienso, las campanas, las velas, la hostia. Es de marearse contemplar la intensidad y diversidad de los medios empleados.

Los seguidores de la reforma protestante huyen del misterio de la comunicación audiovisual y multisensorial. Optan, más bien, por la producción de literatura y la promoción del alfabetismo. Al tomar esta opción se declaran presos de la lógica cartesiana: lineal, racional, científica, moderna. La liturgia protestante se convierte en un espacio relativamente estéril, un espacio “purificado” de estos símbolos religiosos traicioneros, donde un estudioso presenta argumentos racionales a partir de un texto a una asamblea de gente piadosa y pensante. Ya no es aquel espacio fecundo donde todos se abandonan en el misterio y la trascendencia.

Con la guerra teológica que se dio entre modernistas y fundamentalistas al inicio del Siglo XX, los fundamentalistas llegaron a dudar de una ciencia moderna y humanista, aseverando que proponía destronar a Dios e imponer el humanismo secular. Sin embargo, los fundamentalistas vieron en la tecnología una poderosa herramienta para la divulgación de su mensaje religioso.

En 1979, Rvdo. Ben Armstrong, Director Ejecutivo de la *National Religious Broadcasters*, escribió un libro bajo el título, **La iglesia eléctrica**. Con marcado triunfalismo, Armstrong proclamó que :

la radio y la televisión habían derrumbado las murallas de tradición y restaurado condiciones muy parecidas a las que existían en la iglesia primitiva. Pronosticó Armstrong que esta nueva *iglesia eléctrica* se convertiría en una expresión nueva y revolucionaria de aquella iglesia testificadora que existía hace veinte siglos. (Schultze 1990:32).

Cómo empezó esta gran empresa de comunicación religiosa?

Uno de los primeros ideólogos y defensores de la religión electrónica fue Eugene Bertermann de *La Hora Luterana*, patrocinado por el conservador Sínodo de Missouri. Declaró Bertermann en 1949 que :

Aquellos cristianos que mantienen una visión cristocéntica de la historia sostienen correctamente que nuestro Padre Celestial permitió el descubrimiento de la radio y la televisión, primera y principalmente, para la diseminación de su Evangelio Salvador. (Schultze 1987:249).

En la década de los 30, los evangélicos estadounidenses ya habían hallado en los medios electrónicos una metáfora para el Espíritu Santo. Comentó el evangelista William Foulkes en 1937: APara el cristiano, las ondas radiales se convierten en una especie de Pentecostés contemporáneo. . .)Demostrará otra vez la iglesia su falta de visión, permitiendo que este mensajero veloz se convierta en propiedad exclusiva de las fuerzas opuestas al evangelio?@ (Schultze 1987:250).

4. El medio y el mensaje

La tecnologización de la evangelización no dejó de influir en el contenido del evangelio divulgado. La fe religiosa, y especialmente la conversión religiosa, es un tema sumamente complejo. Sin embargo, los medios comerciales exigen mensajes simples. Por eso, los productores de mensajes evangélicos electrónicos plantearon la conversión religiosa en términos reduccionistas e individualistas según los principios del mercadeo. Poco a poco, el Aevangelismo@ presentado en la iglesia electrónica se redujo a la presentación de una breve lista de perogrulladas teológicas, como la siguiente:

-)Aceptas ser pecador?
-)Crees que Dios te ama y quiere salvarte?
-)Crees que Jesús es el Hijo de Dios y que murió por tus pecados?
-)Estás dispuesto a pedir perdón por tus pecados e invitar a Jesús a ser tu Señor y Salvador?

Si un miembro del público entendiera estas preguntas y las respondiera, sea positiva o negativamente, el productor del programa consideraba que había sido evangelizado. Así, en el caso de este individuo, el productor se libera de su responsabilidad ante Dios y ha acercado un poquito más al milenio. Si el televidente o radioescucha ha respondido en alguna forma confirmando su aceptación del mensaje, a esta persona la consideran salva, nacida de nuevo. (Smith 1990:296).

La gran innovación de los telepredicadores ha sido simplificar el mensaje aún más, eliminando los elementos doctrinales. El telepredicador construye un espacio sagrado en el cual se da un encuentro con la trascendencia y el intercambio de bienes simbólicos.)Quieres esperanza?)Quieres perdón y liberación?)Quieres sanidad?)Quieres poder?)Quieres riqueza? Entrega tu ofrenda y yo, intermediario con el misterio, canal de trascendencia, te otorgo tu deseo en el nombre de Dios. Además, te doy un pequeño símbolo (una rosa, un frasquito de aceite o agua bendita). Al emplear

la sustancia simbólica en la forma especificada, Dios vencerá al demonio y resolverá tu problema.

Para comprender el atractivo de este mensaje, tenemos que ubicarnos con mucha claridad en nuestro mundo latinoamericano y en el momento histórico en que nos toca vivir.

Primero, a nivel político, social y económico estamos viviendo momentos de violencia, agotamiento, dolor y desencanto.

Poco a poco,
frente a tanto dolor,
tanto abuso, tanto párrafo vacío,
tantos sueños aplastados, tanto fraude,
tanta corrupción,
nos hemos muerto un cachito.

Cada uno, se ha vuelto un cachito tieso de espíritu. (Smith 1998:4)

También, acordémonos que el nuestro es un mundo extraordinariamente complejo. Existe simultáneamente la premodernidad con la posmodernidad. Categorías medievales coinciden con categorías cibernéticas. Nuestro universo simbólico es una ensalada maravillosa de lo indígena, lo africano, lo europeo y lo mestizo, todo matizado y mundializado hoy por **O Globo** y Rupert Murdoch. Rolando Pérez comenta que:

mientras en otras sociedades accedieron a la modernidad sobre la base de la palabra escrita, en Latinoamérica estamos incorporándonos a ella conjugando imágenes electrónicas con analfabetismo, escuela incompleta y atrasada simultáneamente con una intensa internacionalización del mundo simbólico de las masas. (Pérez 1997:18).

Uno de los grandes comunicólogos latinoamericanos, Jesús Martín Barbero, señala que:

La modernidad no ha cumplido muchas de sus promesas de liberación social, de liberación política, de liberación cultural. Pero hay una promesa que sí ha cumplido: y es la de desencantarnos el mundo. . .Ha racionalizado el mundo. Lo ha dejado sin magia, sin misterio. (Martín 1995:71).

El ser humano puede padecer de muchas carencias, pero al arrebatarle el misterio y el sentido de trascendencia, deja de ser humano. Frente al desencanto, el ser humano siempre construirá mecanismos de reencanto. Uno de ellos es la iglesia electrónica. Comenta Martín Barbero:

A mi ver la iglesia electrónica está devolviendo la magia a las religiones que se habían intelectualizado, que se habían enfriado, que se habían desencantado. . .echa mano de las tecnologías de la imagen y. . .del sentimiento para captar la exaltación mesiánica, apocalíptica, y a la vez para dar rostro y voz. . .a las nuevas comunidades que son sobre todo ritual y moral, y mucho menos doctrina. (Martín 1995:76).

Se acuerden de lo de las catedrales medievales como emporios de comunicación multisensorial? En algún sentido, es lo mismo que encontramos en los últimos tele-espectáculos religiosos. Se está rompiendo, por fin, con la lógica protestante cartesiana que milita contra lo simbólico. Estos tele-espectáculos restablecen el imperio del símbolo, del gesto, del sentimiento - todo en un ambiente de misterio, autoridad y trascendencia.

5. ¿Quién es quién en la televisión religiosa en Guatemala?

Volviendo a los teleapóstoles guatemaltecos, alcanzar el éxito en el mercado religioso presupone acceso a los medios electrónicos. A pesar de que la radio sigue siendo el medio de comunicación más importante en Guatemala, la televisión es el medio más prestigioso. Lo siguiente es un breve relato comparativo de los cuatro telepredicadores más importantes en este momento en Guatemala. Los cuatro se consideran apóstoles:

5.1 Jorge H. López fundó la Fraternidad Cristiana en 1978 cuando tenía 28 años. Previamente participaba activamente en la iglesia El Calvario, aquel laboratorio para jóvenes que buscaban encuentros dramáticos con lo divino. López dice que quería fundar un ministerio que dejaría atrás para siempre la mentalidad de que los cristianos deberían ser pobres, ignorantes y sin influencia en la sociedad (ver www.frater.org).

López habla bien el inglés; recibió capacitación teológica en los EUA. Logró su éxito ministrando a profesionales urbanos y a gente de negocios. Es un orador competente pero no inspirado. Aparentemente, su éxito ha sido producto de su capacidad de ganar la confianza de estas personas y posicionarse como consejero espiritual de gente de élite.

López empezó reuniéndose en hoteles de lujo, luego en salas de cine, y después construyó su propio auditorio. Recientemente ha pasado su manto apostólico a su hijo Alex, también educado en los Estados Unidos. Alex es un orador más dinámico que su padre, usando más anécdotas y agregando frases en inglés que atraen a profesionales jóvenes.

Los programas de televisión de la Fraternidad Cristiana tienden a ser una simple transmisión de sus cultos religiosos. Estos cultos, sin embargo, no son típicos de la liturgia protestante guatemalteca. La Frater, como se conoce en Guatemala, presenta espectáculos muy elaborados, donde música religiosa popular presentada por músicos de plantel y artistas invitados se alterna con testimonios emotivos. El equipo de animación organiza el espectáculo en ciclos de cantos y testimonios diseñados para mover a la multitud hacia una catarsis emocional expresada en un período de ferviente oración. De allí, López se lanza a presentar un sermón que pueda durar de 45 minutos a una hora. Los programas de televisión producidos por La Frater traen a la mente las extravaganzas religiosas producidas por el telepredicador estadounidense Jimmy Swaggart en la década de los 80, pero con valores técnicos menos desarrollados.

La Frater tiene su programa en el Canal 21, una empresa local de la cuál López es socio. Canal 21 tiene vínculo con Enlace, el servicio en español de la *Trinity Broadcast Network* (TBN) de los EUA. El difundir programación por un canal de UHF limita su capacidad de penetrar en el mercado. Hoy en la ciudad de Guatemala gran parte de la

población, incluso en las zonas marginales, tienen acceso a televisión por cable pero muchos televisores no están equipados para recibir señal de UHF. Algunos sistemas de cable no incluyen en su oferta ni al Canal 21, ni su rival, el Canal 27.

En los últimos cuatro años López se ha dedicado a un enorme proyecto de construcción conocido como la Mega Frater. Este complejo multimillonario incluye un auditorio para 14,000 personas, una torre de parqueo de 8 pisos, con helipuerto, un restaurante, una piscina, un colegio y estudios de producción de radio y televisión.

López ahora se encuentra en una posición arriesgada, tratando de completar esta construcción mientras entregue, simultáneamente, las riendas de su empresa a su hijo. Según el mismo López, la Mega Frater tenía que haberse inaugurado el 23 de mayo de 2004; sin embargo, no ha podido ocupar la nueva estructura por problemas políticos con las autoridades municipales, quienes han respondido a quejas de los vecinos exigiéndole a López agregarle nuevos y costosos mejoras al proyecto para evitar congestión de tránsito en la zona.

5.2 Férnando Solares empezó como vendedor de seguros y orador motivacional. Solares se describe a sí mismo como un ex católico que participaba en las sociedades secretas de la masonería; fue convertido bajo el ministerio del Dr. Ríos Paredes de la Iglesia Elim. Solares estableció su propia iglesia, La Familia de Dios, en 1990. En 1994 adquirió el Canal 27, sostenido por medio de su Ministerio de Motivación Cristiana. También tiene el Seminario Teológico Neopentecostal Panamericano y una estación de radio en AM. Solares se caracteriza como un agente de la unidad cristiana en Guatemala. Como dueño de un canal de televisión, Solares decide cuáles de los empresarios religiosos locales pueden colocar programación en su canal.

Solares es muy conocido en Guatemala por la forma utilizada por su canal para recaudar fondos. Cada año realizan un teletón donde soliciten donativos, tanto en efectivo como en especie. Durante el teletón, las instalaciones del canal adquieren un ambiente carnavalesco; las y los fieles donan aparatos electrodomésticos, animales de granja y joyas de la familia los cuales son puestos a la venta al público para beneficio del canal. Al observar la concurrencia, es evidente que el público alcanzado por Solares es de un estrato social menos acaudalado que el de sus competidores.

Solares también se ha ubicado como el portador de la bandera del sionismo cristiano en Guatemala. Los sionistas cristianos son fundamentalistas que defienden a capa y espada al estado de Israel y a los partidos políticos derechistas israelíes, justificando su postura en su interpretación de ciertas profecías bíblicas. Para consolidar su protagonismo en este movimiento, Solares ha construido un complejo llamado Tierra Santa. El gobierno de Israel ha reconocido a Tierra Santa como La Embajada Internacional Cristiana de Jerusalén en Guatemala. El complejo incluye ocho olivares que, según Solares, se trajeron desde el Monte de los Olivos en Israel.

Solares es calvo, chaparro, sonriente y de aspecto humilde. Es juguetón y tiene un discurso versátil, con mucho calor humano, capaz de explotar repentinamente en momentos de profunda pasión. Es orador experimentado que sabe manejar a una multitud. Sus mensajes son simples, accesibles y basados en la problemática cotidiana de la clase media baja urbana en tiempos de globalización económica: la depresión crónica, el conflicto familiar, la presión económica, la baja autoestima, el agotamiento

físico y espiritual.

5.3 Harold Caballeros es abogado de profesión. En 1982, a la edad de 26 años, fue ordenado por el predicador pentecostal TL Osborne, el de la campaña de sanidad divina de los años 50, en la iglesia Lakewood de Houston, Texas. Caballeros estableció la iglesia El Shaddai en 1983 en un hotel cerca de la Embajada de los Estados Unidos en la ciudad de Guatemala. A partir de 1987, empezó a divulgar sus campañas de milagros y sanidad por el Canal 21. En 1988 se adjudicó el título de apóstol. (www.elshaddai.net)

El carisma especial de Caballeros es la guerra espiritual. En su libro *De Victoria en Victoria: Conceptos, experiencias y técnicas sobre la guerra espiritual* Caballeros hace énfasis en su cercana relación con Peter Wagner, el gurú estadounidense de la guerra espiritual.

En su libro, Caballeros describe una visión: un día mientras estaba orando en su estudio se encontró cara a cara con una enorme serpiente. Después del incidente, se puso a investigar y llegó a la conclusión que la culebra representaba la figura mítica de Quetzalcoatl, la serpiente emplumada. Caballeros decidió que la serpiente representaba un demonio que habitaba en un sitio arqueológico cercano dedicado al Quetzalcoatl. Además, Caballeros empezó a creer que la historia guatemalteca, tan llena de dolor y desgracia, se debía a un trato que la población indígena había hecho con este demonio. Por eso, estableció como objetivo para su ministerio equipar a un ejército espiritual capaz de instalar a Jesús como el verdadero y único Señor de Guatemala (Caballeros, 1999:17).

Jesús es el Señor se llama el programa de televisión de Caballeros; dura únicamente 30 minutos y rompe con el formato de espectáculo religioso usado por los otros predicadores aquí reseñados. Consiste en una clase de doctrina con énfasis en principios de auto ayuda. Caballeros se presenta como un profesional exitoso: sonriente, mesurado, sistemático; incorpora pocas anécdotas en su discurso. Su programa sale en Canal 21 y también en Telemundo en Miami, el servicio hispano de la cadena estadounidense NBC. Según su página de Internet ha colocado su programa en 25 emisoras de radio en Guatemala y tiene iglesias en 6 países. En 2002, El Shaddai construyó un auditorio en una zona exclusiva de la ciudad de Guatemala con capacidad para 6,000 personas.

De los televangelistas guatemaltecos, Caballeros es el único que cuenta con un programa de servicio social. Llamado *Manos de Amor*, este programa distribuye comida y ropa donadas por individuos y por el sector privado; también ofrece cursos de capacitación a familias de escasos recursos.

Caballeros cultiva cuidadosamente la imagen de un líder próspero, serio y competente. Actualmente, está estudiando una maestría en la universidad de Harvard; en círculos evangélicos en Guatemala es rumorado que Caballeros será el próximo candidato evangélico para la presidencia de la nación.

5.4 Carlos ACash@ Luna está orgulloso de su apodo. El ha entendido que en una sociedad de consumo, el dinero expresa valor: cómo gastamos nuestro dinero expresa en qué creemos; a Luna no le da vergüenza pedirle a la gente donaciones para su

ministerio. Luna y su esposa Sonia crearon la iglesia Casa de Dios, el 11 de septiembre de 1994; antes, Luna trabajaba como ministro de jóvenes de la Fraternidad Cristiana.

Siguiendo el ejemplo de Jorge López, su mentor, Luna empezó su nueva empresa religiosa en un hotel; luego se trasladó al auditorio de la Cámara de la Industria; ahora cuenta con un auditorio para 3,500 personas en una zona próspera de rápido crecimiento en las afueras de la ciudad.

Luna es un orador hábil, atrevido, dinámico; ha aparecido ante su congregación disfrazado de boxeador, soldado y luchador de lucha libre con tal de ilustrar sus mensajes. Su discurso y estilo están dirigidos a profesionales jóvenes urbanos. Su presentación es fluida y apasionada. Usa hábilmente la jerga de los universitarios; tiene un gran sentido de ritmo; se mueve fácilmente entre el comentario liviano y la pasión intensa, sostenida por lágrimas abundantes. Es ambicioso y audaz; proyecta la seguridad de un neo gnóstico convencido de su acceso privilegiado a la divinidad.

Luna se describe a sí mismo como un vehículo por medio del cual el “vino del Espíritu embriaga” a los fieles. El fruto de este vino, dice Luna, es la sanidad divina. Sus programas por televisión destacan sus “ministraciones del espíritu,” similares a las del telepredicador estadounidense-libanés Benny Hinn, donde la gente “ministrada” se desploma al suelo en un estado de éxtasis. Luna se hace acompañar de médicos que constatan la veracidad de los milagros de sanidad.

Luna tiene tres programas diarios en Enlace, el servicio hispano de TBN, y su página de Internet (www.cashluna.org) incorpora un enlace directo a esta cadena. Cash Luna ofrece a los consumidores de bienes simbólicos lo novedoso, lo atrevido, explorando siempre los límites del encuentro con la trascendencia. Siempre habrá un Cash Luna en la televisión religiosa; el mercado exige su presencia.

Los cuatro telepredicadores aquí reseñados demuestran sus fuertes nexos ideológicos y doctrinales con los Estados Unidos. A la vez, cada uno ha demostrado su capacidad de poder modificar los modelos importados según las exigencias particulares del contexto guatemalteco.

6. Líneas de investigación

¿Por qué hay tantos teleapóstoles en Guatemala? Me conformo con presentar siete líneas de investigación que nos ayudarán a responder esta pregunta. Para responder adecuadamente, también habría que contrastar la experiencia guatemalteca con otras experiencias latinoamericanas, especialmente la brasileña.

6.1 Guatemala siempre se ha caracterizado por la fragmentación religiosa. La espontaneidad y dinamismo del pentecostalismo ha servido como una plataforma fecunda para el surgimiento de empresarios religiosos quienes, a partir de su liderazgo carismático, han establecido centenares de iglesias independientes. Estos empresarios religiosos pelean entre sí para lograr ser reconocidos como portavoces legítimos del movimiento evangélico por otros líderes religiosos, por las autoridades gubernamentales y por los medios noticiosos. Por ejemplo, a principios de 2004, Jorge H. López de la Fraternidad Cristiana dio la bienvenida al nuevo gobierno de Oscar Berger, católico, y su gabinete, por medio de un culto interdenominacional de oración. Siguiendo el

ejemplo de los pentecostales chilenos que habían organizado cultos anuales de oración a favor de Pinochet, López llamó su evento un *Te Deum Evangélico*. Este evento fue televisado en vivo por Enlace y transmitido a toda América. Por medio de este evento, que contaba con la presencia de miles de líderes religiosos y políticos de todo el país, López logró ubicarse para este momento como portavoz de facto del movimiento evangélico de Guatemala.

6.2 En Guatemala, los teleapóstoles no han logrado ganar espacios en los medios comerciales. Ellos continúan operando en el gueto de los medios religiosos, los cuales no han demostrado la capacidad de incidir de manera importante en la sociedad en general. Una estrategia empleada por los teleapóstoles locales para multiplicar su impacto en la sociedad es formar alianzas con estrellas pentecostales de los Estados Unidos. Lo más codiciada es adquirir la “franquicia” local o regional para distribuir importantes bienes simbólicos provenientes del norte. Por ejemplo: Fernando Solares y el sionismo cristiano; Harold Caballeros y la guerra espiritual; Cash Luna, la sanidad divina y los dones espirituales exóticos.

6.3 Los teleapóstoles guatemaltecos se ofrecen como intermediarios con la trascendencia, eso en una región con fuertes tradiciones chamánicas. ¿No será una manifestación, en el campo religioso, del populismo y autoritarismo tan profundamente enraizados en la cultura política de América Latina?

6.4 En los últimos años, la iglesia electrónica ha llegado a constituirse, según el analista peruano Rolando Pérez, en “una suerte de iglesia paralela a las congregaciones comunitarias.” Pérez considera que este fenómeno forma parte de:

un movimiento paraeclesial que se mueve en el mundo de los megaeventos, de los movimientos misioneros transnacionales. Es decir, estamos asistiendo a la construcción de iglesias desterritorializadas, en donde los códigos de la cultura de masas se incorporan fácilmente (Pérez 1997:21).

Al “desterritorializar” la iglesia se cambia la función y la importancia de la parroquia local. La iglesia local se convierte en uno de varios posibles espacios donde los fieles pueden celebrar su fe. Por el otro lado, la mega iglesia se constituye en un rival formidable, ya que la parroquia local no puede competir con el ambiente de espectáculo allí imperante. Además, la mega iglesia es el espacio físico donde los fieles pueden entablar una relación con los teleapóstoles.

6.5 Las mega iglesias están acumulando poder político y económico, mientras las iglesias tradicionales están viendo desvanecer el poder cultural derivado de su hegemonía histórica sobre el capital simbólico del pueblo. Además, las iglesias tradicionales han perdido su poder tradicional de poder sancionar y controlar a nuevos movimientos religiosos.

La construcción del sentido y significado religiosos surgen de una conversación entre valores y tradiciones asentadas en la comunidad y opciones construidas en los niveles más profundos de cada individuo. El genio de los teleapóstoles ha sido reconocer el papel creciente del individuo en este proceso y descubrir como utilizar a los medios

para incidir en ello. Andrew Chesnut, en su análisis, habla de un “mercado libre” de productos religiosos y un mercado religioso cada día más competitivo donde los telepredicadores son simples mercaderes (Chesnut, 2004). Matt Samson y otros consideran que no se trata solamente del mercadeo de productos religiosos, sino también del tráfico de bienes y de capital simbólico (Samson, 2005). En cualquiera de los dos casos, se resalta el creciente papel del individuo en el proceso; las iglesias tradicionales, con su énfasis en fortalecer su propia institucionalidad, salen perdiendo.

6.6 Tenemos que contrastar el dinamismo empresarial de los teleapóstoles con el letargo demostrado por las iglesias tradicionales en su relación con los medios de comunicación. La iglesia católica y las iglesias protestantes tradicionales no han sabido diseñar mensajes mediáticos a partir de las preferencias simbólicas expresadas por la cultura popular. Hay un profundo desconecte entre el discurso de una misa o de un culto televisado, y el discurso religioso cotidiano que se da en la calle. Las jerarquías de las iglesias tradicionales no han comprendido que el universo simbólico de la gente, mucho más que un simple adorno, es parte esencial de su fe (Marques de Melo, 2005:136-137).

6.7 Hay índices de que las iglesias electrónicas son vehículos de la secularización de la sociedad. Históricamente, el evangelicalismo se marcó por su fuerte sentido de separación de la sociedad en general: el *ethos* evangélico incluía una prohibición total del consumo de alcohol y tabaco; una moral muy conservadora en cuanto a la sexualidad humana; la rectitud en el manejo de recursos financieros; y prácticas separatistas en cuanto a diversiones cotidianas como ir al cine, bailar o, incluso, jugar el fútbol. Las mega iglesias ponen mucho menos énfasis en prohibir estas prácticas; el pertenecer a una mega iglesia hoy no implica para sus fieles sentirse radicalmente separadas y separados de la sociedad en general.

Otro factor de secularización se encuentra en el creciente número de ex evangélicos. Varios investigadores demuestran que un alto porcentaje, en algunos estudios hasta el 50 por ciento, de las personas que se han considerado evangélicas en algún momento de su vida, dejan de hacerlo (Cleary, 2004:53; Smith,1996:218). Muchas de estas personas vuelven a la Iglesia Católica, pero otras muchas dejan de participar en la religión organizada. En un país como Guatemala, es notable que SEPAL, en sus estudios demográficos, haya identificado a un 14 por ciento de la población sin nexos religiosos (SEPAL: 2003). Hace falta más investigación de este fenómeno.

Dennis A. Smith, licenciado en comunicación social, es misionero de la Iglesia Presbiteriana (EUA). Ha trabajado en Guatemala desde 1977. Coordina la Pastoral de la Comunicación del Centro Evangélico de Estudios Pastorales de Centroamérica (Cedepca) y es presidente de la región América Latina de la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana. Correo electrónico: dsmith@cedepca.org o daspascom@netzero.com

Bibliografía

- Caballeros, Harold (1999). *De Victoria en Victoria: Conceptos, experiencias y técnicas sobre la guerra espiritual*. Caribe/Betania, Miami.
- Campos, Bernardo (2004). "El Post Pentecostalismo: Renovación del Liderazgo y Hermenéutica del Espíritu" *Cyberjournal for Pentecostal-Charismatic Research*, #13. www.pctii.org
- Castañeda, Hector. Entrevista grabada, 21 Oct 2004.
- Chesnut, Andrew (2004). *Competitive Spirits: Latin America's New Religious Economy*. Oxford University Press, New York.
- Cleary, Edward L. (2004). "Shopping Around: Questions About Latin American Conversions" en *International Bulletin of Missionary Research* Vol. 28, No. 2.
- Escobar, Rafael. Correspondencia personal, 5 Nov 2004.
- Garrard-Burnett, Virginia (1998). *Living in the New Jerusalem: Protestantism in Guatemala*. University of Texas Press, Austin.
- Martín Barbero, Jesús (1995). "Secularización, desencanto y reencantamiento massmediático" en *Diálogos*. Lima: FELAFACS. 41(1995), 71-81.
- Pérez, Rolando (1997). "La iglesia y su misión en la opinión pública" en *Iglesias, medios y estrategias de evangelización*. Buenos Aires: Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana-América Latina
- Samson, C. Mathews (2005). "Confronting the Religious Marketplace: Maya Evangelicals and Religión in Place" una ponencia presentada a la sesión *The Divine Supermarket: Testing the Model of Religious Economies*. Reunión anual de la Society for the Anthropology of Religion, Vancouver, British Colombia.

Schultze, Quentin J. (1987). The Mythos of the Electronic Church in *Critical Studies in Mass Communications*. 4(1987), 245-261.

Schultze, Quentin J. (1990). Keeping the Faith: American Evangelicals and the Media in *American Evangelicals and the Mass Media* (Schultze, ed.) Grand Rapids: Academie Books.

SEPAL (2003). *Estado de la Iglesia Evangélica en Guatemala*. Guatemala, Guatemala.

Smith, Dennis A. & Adolfo Ruiz (1987). "Impacto de la programación religiosa difundida por los medios electrónicos en la población cristiana activa de América Central" en *Pastoralia*. San José, Costa Rica: CELEP. 18(1987), 129-161.

Smith, Dennis A. (1990). "The Gospel According to the United States: Evangelical Broadcasting in Central America" en *American Evangelicals and the Mass Media* (Schultze, ed.) Grand Rapids: Academie Books.

Waldrop, Richard E. *Sinopsis Histórica de la Iglesia de Dios Evangelio Completo*, documento inédito.